

BIBLIOTECA FAC. DE QUIMICA

**Oralia Domínguez Cornelio
Tesis Profesional
1967**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (Méjico).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

BIBLIOTECA FAC. DE QUIMICA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE QUIMICA

ALGUNOS ASPECTOS EPIDEMIOLOGICOS DE LA RABIA

EN MURCIELAGOS.

ORALIA DOMINGUEZ CORNELIO

QUIMICO FARMACEUTICO BIOLOGO

1967

A LA MEMORIA DE MI PADRE

CON MI GRATITUD A MI MADRE
Y HERMANOS.

A MI ESPESA Y HIJA

CON MI MAS SINCERA GRATITUD
A LA SRITA Q.P.B. BERTHA ALVAREZ L.
SIN CUYA AYUDA Y CONSEJOS NO SE
HUBIERA PODIDO REALIZAR EL PRESENTE
ESTUDIO.

INTRODUCCION

La rabia es uno de los problemas epidemiológicos actuales, de gran importancia y cuyo control es muy deseable, toda vez que su ciclo de transmisión va de los animales de vida silvestre al hombre, ya sea directamente, o bien, a través de una serie de eslabones (9, 14, 15).

Aunque aún no se conoce en su totalidad el ciclo de transmisión de la rabia, los mecanismos que lo hacen efectivo, ni la forma exacta de cómo ocurre en la naturaleza, si en cambio, se conocen unas partes del ciclo y de otras se tiene cierta evidencia (14, 15, 17, 18).

Se considera que teóricamente, el control de la rabia depende de la reducción y de ser posible de la eliminación de la enfermedad, en las poblaciones animales que sirven de reservorio e de vector de la infección (20).

Desde luego, cabe aclarar que la mayor atención en este problema epidemiológico, se ha dado siempre a la profilaxis contra la rabia en humanos, pero de hecho incluye medidas que llegan hasta los animales silvestres (14).

Por cuanto se refiere a las medidas profilácticas contra la rabia en humanos, éstas se han dividido en dos categorías: aquellas tomadas antes de la mordedura infectante y las tomadas después de ella (14). En el primer caso, las medidas profilácticas se enfocan en 3 distintas formas, a).- aquellas medidas que ayuden a disminuir o a eliminar el contacto entre animales potencialmente infectados y el hombre; b).- aquellas medidas que están dirigidas para controlar la rabia en animales domésticos y en animales silvestres como lobos, coyotes, zorras, zorrillos, etc.; c).- aquellas medidas en que se requiera en forma específica la protección de las personas contra la rabia, porque van a estar expuestas directamente al peligro (14).

Las medidas profilácticas en el segundo caso, o sea, después de la mordedura infectante, se refieren a limpieza local y a inmunización. La limpieza local tiene dos objetivos primordiales: 1).- la disminución y de ser posible la eliminación del índice de virus de rabia, en el lu-

car de la mordedura y 2).- la eliminación de otros gérmenes que obviamente, pueden estar contenidos en la saliva y ser transmitidos en el momento que ocurre la mordedura. Por cuan-
te se refiere a la inmunización, ésta puede lograrse por ejem-
plo vacunación del hombre cuando la exposición sea leve, o bien
cuando la exposición sea grave o cuando un animal salvaje
muerda sin haber sido provocado, habrá de aplicarse tratamien-
to general completo de cuero antirrábico y vacuna. En el gana-
do y en los animales domésticos, la inmunización se logra per-
cible vacunación.

El tratamiento de las mordeduras con ácidos, es un
método clásico muy efectivo; sin embargo, habiendo otros mé-
todos que a mas de ser muy efectivos, son menos dolorosos y
que no producen cauterizaciones, son desde luego, los méto-
dos de elección (14,20).

Si se enfoca nuestra atención hacia aquellas medidas
que estén dirigidas a controlar la rabia en animales domesti-
cos y en animales silvestres, para proteger al humano y a su

economía, necesariamente se enfoca esa atención hacia el ganeado y hacia los murciélagos (1,4,6,7,9,15,16). Es notable que los murciélagos, como reservorio, pueden mantener la infección en fauna silvestres, explicándose así en parte, que con ellos hacen posible la recurrente aparición de la rabia en animales carnívoros de vida silvestre, en las más diversas zonas geográficas (7,9,11,22). Es por eso muy importante saber cuales son las especies de murciélagos que están infectadas con rabia y más importante aún es saber, cuales de las especies infectadas con el virus de la rabia, son verdaderamente importantes en la transmisión de la enfermedad.

Tanto en murciélagos hematófagos como en murciélagos frugívoros se ha demostrado que son capaces de transmitir la enfermedad, de la que pueden recuperarse permaneciendo como portadores asintomáticos (7). En general, la conducta de los murciélagos infectados va desde aquella aparentemente normal hasta la agresiva; sin embargo, más de la mitad de los murciélagos enfermos o moribundos que se han encontrado,

han resultado positivos a rabia; posiblemente ya la enfermedad en sí es responsable de su descubrimiento, porque en la mayor parte de los casos, se trata de animales que han mostrado una conducta extraña, ajena a sus hábitos normales; esa conducta anormal hace ya de por sí notar su presencia en un lugar determinante, motivando desde luego su captura (4,7,9,10, 15).

Por otra parte, es indispensable tener presente que en la naturaleza, la infección por rabia ocurre en forma inaparente en gran cantidad de murciélagos, a juzgar por la presencia de virus de rabia e de los anticuerpos neutralizantes a dicho virus en algunas especies estudiadas (1,6,7,23). Además, se considera que casi la mitad de los murciélagos infectados con rabia, no presentan síntomas de enfermedad y que si bien el virus de la rabia está presente en su saliva, en cambio, no necesariamente lo está en el cerebro de estos animales (6,14,20,23). En estas condiciones, con los métodos convencionales de diagnósticos rutinarios, restringido al co-

tudio del cerebro, para buscar cuerpos de Negri, se pierde con frecuencia la oportunidad de hacer un diagnóstico positi-
tivo a rabia (9).

Teniendo como antecedente el hallazgo de virus de
rabia en riñón, así como en otros tejidos de vampiros de la es-
pecie Desmodus rotundus, resulta muy interesante e importante,
tratar de averiguar además, cuál es la suerte que corre dicho
virus tratado de llegar al riñón (2).

En este estudio se presentan los resultados del
análisis hecho en siete vampiros de la especie Desmodus
rotundus, para determinar en ellos, la presencia o ausencia
de rabia, mediante las técnicas de anticuerpos fluorescentes,
PA, de aislamiento de virus por inyección de ratones y de
la prueba de neutralización.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se utilizaron siete vampiros de la especie

Dermanura rotundus, capturados en la cueva de la posa de Moretum, 2 Km. al este de Oantepes, Mor., seis de los siete vampiros se mostraron aparentemente sanos y sólo uno mostró síntomas de enfermedad. Estos vampiros fueron sacrificados sanguinolentos por punción cardíaca; el cuero así obtenido se usó para estudiar la presencia de anticuerpos capoefíticos a rabia. De cada uno de estos siete ejemplares se extrajeron además, en condiciones de esterilidad: cerebro, glándula interescapular, glándulas salivales, riñón, vejiga y orina.

Mediante las técnicas de anticuerpos fluorescentes (FA), de inoculación de ratones para el aislamiento de virus y de pruebas de neutralización, se estudió el material mencionado en el párrafo anterior, para determinar en forma directa o indirecta la presencia o ausencia del virus de la rabia (20).

Para hacer estos estudios y aplicar las técnicas antes mencionadas, se utilizó virus de la rabia, cepa CVS

proporcionada por los National Institutes of Health, U.S.

Public Health Service.

El suero hiperinmune patrón, que se empleó aquí, fue adquirido en el Instituto de Higiene de la Secretaría de Salubridad y Asistencia de la Ciudad de México.

Tanto el conjugado antirrábico, como la redmina usados en la técnica de FA, se obtuvieron de Baltimore Biological Laboratory (B.B.L.).

En un caso, el aislamiento de virus de rabia se esprobó determinando la presencia de cuerpos de Negri, según la técnica de Jaller (19).

La forma en que se usó el material obtenido de los vampiros y las técnicas que se aplicaron a dicho material, se describen a continuación:

ANTICUERPOS FLUORESCENTES.- Con la técnica de anticuerpos fluorescentes, FA, de Cherry y Col. (6), se estudiaron cerebro, glándula interrenal, glándulas salivales y riñón. En el caso del cerebro, se estudiaron la cara de los

astas de Ammon, corteza cerebral y cerebelo.

La tinción se desarrolló en la forma siguiente:

cuando la misma zona de un mismo tejido, se prepararon dos improntas en un portaobjetos; se dejaron secar a temperatura ambiente durante 5 minutos y después se fijaron en acetona a -20°C durante cuatro horas. Después de fijadas las improntas en acetona, los portaobjetos se secaron y se conservaron en el congelador, también a -20°C hasta el momento de hacer la tinción.

Llegado el momento de hacer la tinción, las láminas portaobjetos se dejaron adquirir la temperatura ambiente, después de lo cual, se limitó con un círculo el área de tinción de cada una de las improntas. El círculo se hizo con material plástico "Hartex".

Por otra parte, se prepararon dos suspensiones (a) y (b), con el conjugado antirrábico; este conjugado consiste en unero hiperinmune marcado con isotiocianato de fluoresceina (FITC).

La suspensión (a), se preparó mezclando un volumen del conjugado con otro volumen igual de una suspensión al 20% de cerebro normal de ratón.

La suspensión (b), se preparó mezclando un volumen del conjugado, con otro volumen igual de una suspensión al 20% de cerebro de ratón con virus de rubia de la oveja CVS. Se esperan cinco minutos en ambos casos.

En estas condiciones, se coloca una gota de la suspensión (a), en una de las dos imprimas del portaobjetos y una gota de la suspensión (b), se coloca en la otra imprenta.

Cada gota se extiende hasta cubrir totalmente el área de tinción. Incubar en cámara húmeda a 37°C, durante 30 minutos. Transcurrido este tiempo se lavan las láminas con solución salina buffer de fosfatos de pH 7.2, (Solución A

Na_2HPO_4 , 1.4 gm., Solución B, $\text{NaH}_2\text{PO}_4 \cdot \text{H}_2\text{O}$, 1.4 gm., y se llevan a 100 c.c. cada una, medir 84.1 c.c. de Solución A y 15.9 de solución B. En 900 c.c. de solución salina al .85% agregar la mezcla de fosfatos). Acto seguido, se introducen las láminas en una solución salina buffer, donde se dejan durante 10 minutos. Despúe se lavan con agua fría otros diez minutos. Secar a temperatura ambiente y sonar en glicerina buffer de pH 7.0 (8).

Observar al microscopio de los ultravioleta, colocando una gota de aceite de imberación Cargille's tipo B, sobre el cubreobjetos y otra gota sobre el condensador del microscopio.

En caso necesario, despúe de hacer la tinción fluorescente se puede hacer una coloración de contraste usando rodamina. Para ello se elimina la glicerina buffer de los portaejemplos, lavando con solución salina buffer. Secar a temperatura ambiente y agregar una gota de rodamina sobre cada impronta. Incubar en cámara hermética a 37°C durante dos

beran. Repetir el lavado de la lámina con solución salina buffer y continuar la técnica hasta montar la preparación en glicerina buffer, según se describió antes para la tinción fluorescente.

Si el tejido en estudio contiene virus de rabia, en la impronta sobre la que se colocó la suspensión (a), se observarán zonas fluorescentes específicas a rabia, en un color verde amarillento conocido como "verde manzana". En la otra impronta tratada con la suspensión (b), no se observarán tales zonas fluorescentes en color verde manzana.

Además de las láminas con improntas de los tejidos en estudio, se prepararon unas láminas de control positivo, usando cerebro de ratones inoculados con virus de rabia, con CVS; otras láminas que sirvieron de control negativo, se prepararon a partir de cerebros de ratones normales.

AISLAMIENTO DE VIRUS DE RABIA.- Para el aislamiento de virus de rabia (19), se usaron cerebros, glándula interescapular, glándulas salivales, riñón, vejiga y orina, que

fueron obtenidos en condiciones de esterilidad, a partir de cada uno de los vampiros en estudio.

Con excepción de cerebro y orina, con cada uno de los tejidos se preparó una suspensión al 10%, usando como diluyente solución salina con 5% de suero normal de conejo. De esta suspensión se inocularon 0.03 ml. por vía intracerebral, a cada una de seis ratones, de una semana de edad.

Con el cerebro se preparó una suspensión al 20%, usando el mismo diluyente empleado en el caso anterior y se inocularon igualmente en seis ratones de una semana de edad.

Por cuanto a la orina, con ella se hicieron dos diluciones, una al 20% y otra al 50%; el diluyente usado, fue siempre el mismo que se usó en los otros casos, es decir, solución salina con 5% de suero normal de conejo. Con cada una de estas diluciones se inocularon seis ratones de una semana de edad y seis de cuatro semanas de edad.

Todos los ratones se observaron durante 30 días, desechándose aquellos que morían dentro de las primeras 72 ho-

ras, después de la inoculación.

PRUEBAS DE NEUTRALIZACIÓN.- El cuero de los vampiros se usó para estas pruebas (19), a una dilución final de 1:4, frente a 100 LD₅₀ de virus de rabia, de la cepa CVS, la cepa cuero-virus, se incubó a 37°C durante hora y media y después de este período de incubación, se mantuvo en agua de hielo mientras se hacían las inoculaciones en ratones.

Cada una de estas mezclas de cuero-virus fueron inoculadas por vía intracerebral, en seis ratones de cuatro semanas de edad. Los ratones se observaron durante 30 días, antes de dar por concluida la prueba.

RESULTADOS

Puede verse que con la técnica de anticuerpos fluorescentes, FA, seis de los siete vampiros son positivos a rabia (Tabla 1).

Los cerebros de estos seis ejemplares son, sin excepción, positivos a rabia; de ellos, dos son además positivos en glándula interescapular y cuatro lo son en glándulas salivales. De estos últimos cuatro ejemplares mencionados, dos son también positivos en riñón (Tabla 2).

Si se considera el número de tejidos de cada vampiro, que son positivos a rabia, según técnica de FA (Tabla 2), se tiene lo siguiente:

En un sólo caso, el del vampiro 5-V, las pruebas son positivas exclusivamente en cerebro. En dos vampiros, los números 2-V y 4-V, las pruebas son positivas a rabia en dos tejidos; en el primer caso, en cerebro y en glándulas salivales y en el segundo caso, en cerebro y en glándula interescapular.

En tres ejemplares, la pruebas de FA son positivas a rabia en tres tejidos, siendo en dos de tres de ellos (I-V y J-V), cerebro, glándulas salivales y riñón, los tejidos positivos; en el tercer ejemplar son el cerebro, la glándula interescagular y las glándulas salivales, los tejidos positivos a rabia.

En la Tabla 1 podrá observarse que sólo en un caso, el del vampiro I-V, logró aislaras virus de rabia, a partir del cerebro de ese ejemplar. Este aislamiento hecho en ratones, quedó comprobado mediante las técnicas de FA y de Saller.

Con los numeros de seis de los siete ejemplares, se hicieron las pruebas de neutralización y en cinco de ellos, las pruebas resultaron positivas a rabia (Tabla 1).

TABLA 2

Uso de la técnica de anticuerpos fluorescentes (FA) en el diagnóstico de rabia, en algunos tejidos de cuatro vampiros descritos rotundamente.

Vampiro No.	Tejidos* FA +	Total
5-V	a	1
2-V	a, c a, b	
1-V	a, c, r a, c, r a, b, c	3
6-V	-	1

* Véase la Tabla 1.

TABLA 1

Uso de tres distintas técnicas para determinar la presencia de virus de rabia en elote vampiro, Dasyodus rotundus.

Trapecios	Tejidos	PA	Aislamiento virus. Inoculación ratones.	Neutralización
1-V	a b c r v s orina	+	-	+
2-V	a b c r v s orina	+	-	+
3-V	a b c r v s orina	+	-	-
4-V	a b c r v s orina	+	-	+
5-V	a b c r v s orina	+	-	+
6-V	a b c r v s orina	-	-	+
7-V	a b c r v s orina	+	+	No se hizo.
Total		+PA = 6	+ = 3	+ = 5

a = cerebro

b = glándula interescapular

c = glándula salival

r = riñón

v = vejiga

s = sangre

o = orina

PA = Anticuerpos fluorescentes

+= positivo

- = negativo

DISCUSSION

La rabia en los vampiros es una infección asintomática de los glándulas salivales; el virus en este huésped tiene un espectro de patogenicidad diferente al del virus de la rabia canina y su capacidad para invadir las glándulas salivales, la glándula intercerebral (glandula café), corazón, pulmones, glándulas mamarias, hígado y riñones, hace posible el desarrollo de ciclos de infección no asociados con la encefalitis y además, como vector asintomático puede transmitir la rabia durante meses (4,5,17,18,23).

Con los estudios hechos en Brasil por Queiroz-Lima (1934) en vampiros, se tuvo la primera evidencia de un mamífero como reservorio de la rabia, pues sirve como huésped del virus en condiciones tales que no lo destruye, si muestra síntomas de enfermedad en muchos casos, aún cuando el virus se aisla posteriormente de varices tejidas de esos huéspedes; todo parece indicar que hay una relación muy bien equilibrada entre virus y huésped (5,7,18,22). En cambio, la enfermedad en carnívoros llega a estar

limitada al animal sano, cuando es producida por un virus altamente neurotrópico que destruye al huésped, llegando inclusive a interrumpirse por esta causa la cadena de infectores (15).

Sin embargo, el virus de rabia obtenido a partir de un tejido infectado, no es un solo tipo de virus, sino una mezcla de tipos; en un primer paso por vía intracerebral, en ratones, se mayor el crecimiento del virus de tipo neurotrópico, que el crecimiento de otros tipos, esto no quiere decir que la capacidad de estos últimos para crecer en algunos tejidos, distintos al nervioso, se haya perdido (Koprowski, mencionado por Brahma) (5).

El virus natural, puede ser alterado rápidamente por pase en huéspedes caninos, en cuyo cerebro el virus se multiplica con mayor rapidez, su distribución está más generalizada en este órgano y muestra un menor tropismo por las glándulas salivales (16).

En realidad, puede considerarse que hay dos tipos

de rabia: la enfermedad natural como se presenta en animales silvestres, como es el caso de los murciélagos y la enfermedad, de tipo encefáltico, que se manifiesta principalmente en perros (especies caninas) (18,21). Por tanto, la perpetuación del virus no depende del desarrollo de encefalitis en el animal infectado, sino de un ciclo en el que intervienen otros tejidos distintos del nervioso, en especial el tejido de las glándulas salivales, toda vez que la transmisión de la rabia se hace mediante la orofaringe (4,5,17,18).

Los aspectos morfológicos del virus de rabia, observados en cultivos de tejidos, recuerdan aquellos propios de los mivovirus y hacen pensar que el virus de la rabia fue originalmente y esencialmente un virus de las glándulas salivales (2).

El sitio de multiplicación de las variedades no neurotróficas del virus de rabia, en sus huéspedes mamíferos es, de hecho, desconocida; pudiera ser que este tipo de virus circule en la sangre, pero su presencia no puede ser demo-

trada mediante la inoculación en ratones, porque no produce encefalitis (10,22).

De una caraterística del virus encontrado en murciélagos, en tendencia a no producir cuerpos de Negri; este virus además, es generalmente menor neurotrópico, a juzgar por la infeccción asintomática observada con frecuencia no sólo en vampiros, sino además en otras especies de murciélagos (5,18).

Possiblemente esto sea en parte, la explicación de haber logrado el aislamiento de virus de rabia en uno solo de los siete vampiros aquí estudiados, a pesar de que los siete ejemplares resultaron positivos a rabia, tanto con la técnica de anticuerpos fluorescentes, como con la prueba de neutralización, o artan. Es necesario hacer notar que ese único aislamiento logrado, se hizo a partir del cerebro del vampiro que ya mostraba síntomas de enfermedad. En ninguno de los otros casos se logró el aislamiento de virus de rabia, aunque se hizo la inoculación de cada uno de los

cuatro distintos tejidos estudiados por cada vampiro; cada tejido se inoculó en forma de suspensión, por vía intracerebral, en ratones de una semana de edad, según se explicó previamente.

Por otra parte, estudios previos hechos en vampiros, en murciélagos frugívoros y en insectívoros, han mostrado, mediante el uso de la técnica de anticuerpos fluorescentes, FA, que se obtiene un mayor número de casos positivos a rabia, en contraste con los determinados mediante el uso de la técnica de Sellar, o de inoculaciones para el aislamiento del virus (1,23,24). En el caso del uso de la técnica de Sellar, se debe donde luego el menor número de hallazgos positivos, a que esa técnica está limitada para usarse exclusivamente con el cerebro de los ejemplares en estudio, mientras que la técnica de FA, se usa en muchos otros tejidos, además del cerebro (2); con ella se localiza "in situ", la presencia del virus de rabia, observándose corpúsculos que por sus dimensiones corresponden a los de los cuerpos de Negri, mientras

que otros son tan específicos que se les conoce como "polvo anti-clínico" (2,8,17,19).

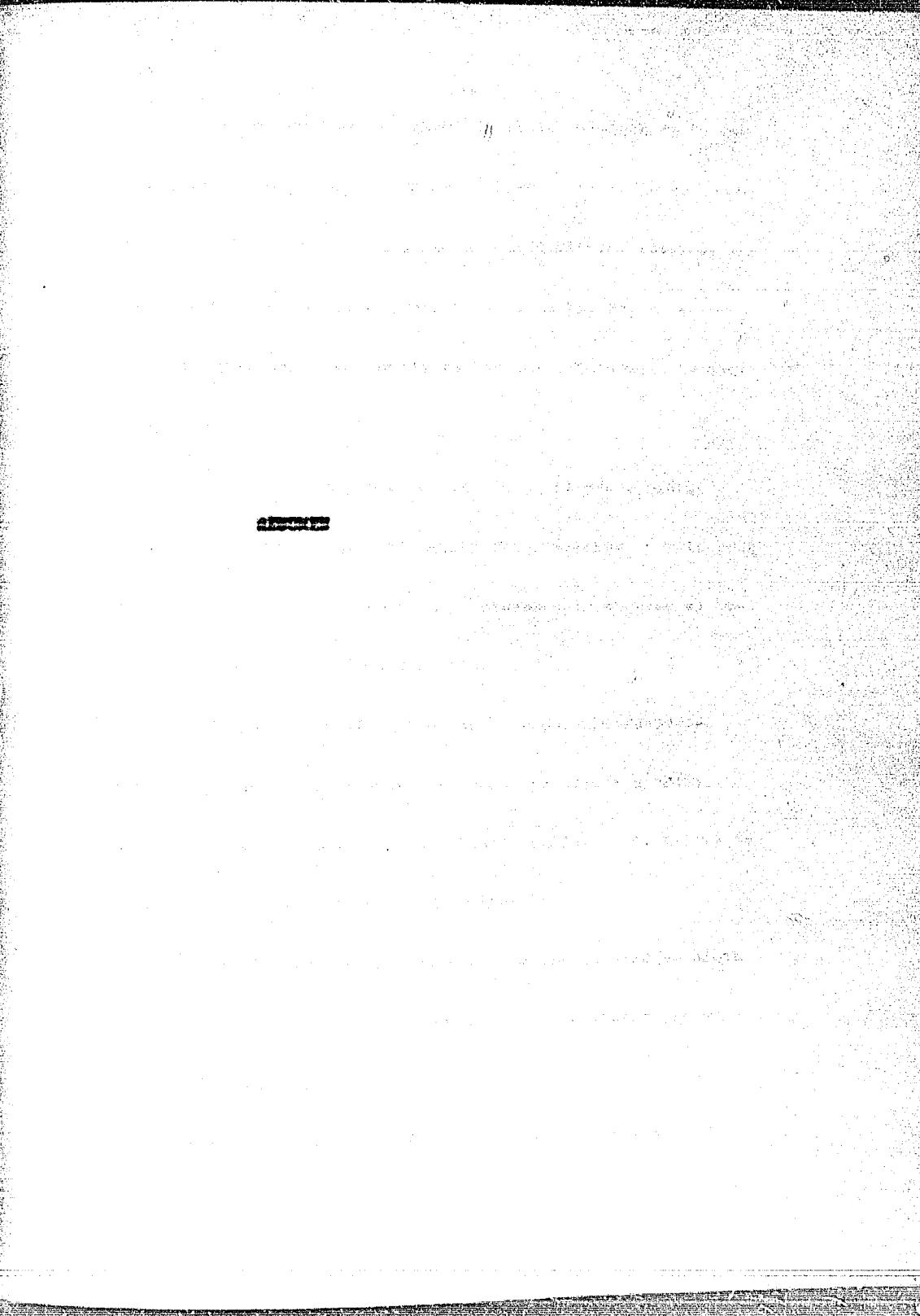
Por otra parte, dicha técnica de anticuerpos fluorescentes, PA, sólo da manifiesto al virus de rabia, siendo evidentemente de que posee o no características neurotróficas, evitándose así emitir aquellos datos positivos a rabia que no sirvan diagnosticarlos debidamente haciendo la interpretación en rotecos, porque el virus no les produce encefalitis, aún cuando pudiere estar presente.

La presencia de virus de rabia en la glándula interrenal es muy interesante, toda vez que manifiesta el heterotropismo como una característica de este virus (22,24). El tejido de la glándula interrenal, siendo granuloso, sirve como depósito y como sitio de multiplicación del virus. La demostración de las características lipotróficas de ciertos virus de rabia, junto con la alta actividad metabólica de este tejido, sugieren un acercamiento hacia el estudio del "mejoramiento de reservorio" en los mamíferos (23).

Por cuanto a la prueba de neutralización, ésta es de gran valor, especialmente desde el punto de vista epidemiológico, para la identificación de cepas desconocidas de virus de rabia, sobre todo, cuando se trata de un virus modificado por pasos sucesivos en animales de laboratorio, o bien, cuando se trata de virus de rabia de una procedencia limitada; los murciélagos frugívoros e insectívoros, como procedencia de virus de rabia constituyen un hallazgo verdaderamente limitado, que viene a dar un nuevo giro a los conocimientos de la epidemiología de la rabia; por otra parte, los aislamientos de virus de rabia hechos en murciélagos, han dado lugar a evidencias de que en ellos hay cepas de virus que difieren en cierta forma del virus de la calle o común (4,5,6,7,9,11,15,16,22,23).

Con la prueba de neutralización, en cinco de seis sueros de vampiros, se obtuvieron resultados positivos a rabia, según se ve en la Tabla 1, de nuestro estudio aquí presentado. Cabe hacer notar que en tres de estos cinco casos, la

prueba de PI es negativa en los cuatro tejidos estudiados, habría que importante es hacer notar, que en los otros cuatro ejemplares, la prueba de PI es positiva en uno o en dos tejidos de cada vampiro. Si la prueba de PI permite diagnósticos positivos a rabia pensando de manifiesto la presencia del antígeno, la prueba de neutralización en cambio, permite de manifiesto la presencia de anticuerpos circulantes, específicos a rabia. El que ambas pruebas sean positivas a rabia en un mismo ejemplar, pone de manifiesto una vez más, que el virus de la rabia, una vez que ha penetrado a la célula, resulta inaccesible a los anticuerpos.



Se ha estudiado un grupo de siete vampiros de la especie *Dermanura rotundata*, para determinar en ellos la presencia o ausencia de rabia, utilizando tres distintos métodos, a saber: la técnica de anticuerpos fluorescentes, FA; el aislamiento de virus por inoculación de ratones y la prueba de neutralización.

Los siete vampiros resultaron positivos a rabia, ya sea con la técnica de anticuerpos fluorescentes, con la prueba de neutralización o con ambos y solamente en un caso se logró el aislamiento de virus de rabia.

El uso de la técnica de anticuerpos fluorescentes permite obtener un mayor número de casos positivos a rabia, en contraste con el uso de la técnica de Saller, o la técnica de inoculaciones para aislamiento del virus.

Con la técnica de anticuerpos fluorescentes se hacen diagnósticos positivos a rabia, poniendo de manifiesto la presencia del antígeno; la prueba de neutralización en cambio, pone de manifiesto la presencia de anticuerpos circulantes,

específicos a rabia. Si que ambas pruebas sean positivas a rabia en un mismo serodiagnóstico, pone de manifiesto una vez más, que el virus de la rabia, una vez que ha penetrado a la célula, resulta inaccesible a los anticuerpos circundantes.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Alvarez-Lomeli, R., Ville-R., R., and Vinesatt, V.A. Contribución al conocimiento de la epidemiología de la rabia en algunos municipios de la República Mexicana. Bol. Inst. Estud. Méd. Biol., Méx., 22: 387-392, 1964.
- 2.- Attalassis, P., Lipino, P., Dragomir, P. Etude clinique du virus rabique en culture de tissus à l'aide des anticorps fluorescents et des coupes ultra-fines. Ann. Inst. Pasteur 105(5): 813-824, 1963.
- 3.- Bell, J.P. Transmission of rabies to laboratory animals by bite of a naturally infected bat. Science 129(3361): 1490-1491, 1959.
- 4.- Bell, J.P., Stoer, C.J., Raymond, G.E., Tibbs, C.R. Characteristics of rabies in bats in Montana. J. Publ. Health 44(2): 1293-1301, 1962.
- 5.- Ibrahim, A.P. A report of three cases of human paralytic rabies occurring in one family from British Guiana. W.I. Med. J. 10: 149-155, 1961.
- 6.- Burne, K.P. Marinucci, C.J. Rabies in nonsanguivorous bats of Texas. Science 120: 548, 1954.
- 7.- Burne, K.P., Shelton, D.P., Gregan, E.W. Rat rabies: Experimental host transmission studies. Ann. New York Acad. Sci. 10: 452-466, 1957.
- 8.- Cherry, W.B., Goldman, H., Garshick, T.R., Moody, H.B. Fluorescent antibody techniques in the diagnosis of communicable diseases. U.S. Dept. Health, Education and Welfare, Public Health Service, Publ. 729, 1950.
- 9.- Constantine, D.C. Bats and rabies. A startling animal-virus relationship. Sciences. 14(11): 1961.

- 10.- Constantino, D.G. Rabies transmission by nonbite route.
Publ. Health Rep. 77(4): 287-289, 1962.
- 11.- Bright, J.E. Geographical distribution of bat rabies
in the United States, 1953-1956. Am. J. Publ. Health
52(3): 484-488, 1962.
- 12.- Fernandez, H.V., Ulster, T.J., Koprowski, H.
Mechanism of the cytopathic effect of rabies virus in
tissue culture. Virology 21: 128-131, 1963.
- 13.- Fernandez, H.V. Ulster, T.J., Koprowski, H.
Endosymbiotic relationship between animal viruses and
host cells. A study of rabies virus in tissue culture
J. Expt. Med. 120(6): 1099-1116, 1964.
- 14.- Fox, J.P. Prophylaxis against rabies in humans.
Ann. New York Acad. Sci. 70, Art. 3, 480-494, 1958.
- 15.- Irons, J.V., Eude, R.D., Grimes, J.E., Conklin, A.
The Public Health importance of bats.
For. Rep. Biol. Med. 15(2): 292-293, 1957.
- 16.- Johnson, H.H. Barriengme: vampire bat rabies in
Mexico. Amer. J. Hyg. 47: 189-204, 1948.
- 17.- Johnson, H.H. The role of the spotted skunk in rabies.
Proc. 63rd Annual Meeting, U.S. Livestock Sanit. Assn.,
pp. 267-274, 1959.
- 18.- Johnson, H.H. Rabies in: Rivers, F.N.- Viral and
rickettsial infection of man. 3a. edicion.
Philadelphia. Lippincott. 1959, pp. 405-431.
- 19.- Organización Mundial de la Salud. Técnicas de Laboratorio
aplicadas a la Rabia. Publicación Científica 23: 32-75,
1959.

- 20.- Organización Mundial de la Salud. Comité de expertos en rabia. Ser. Inf. Mon. 201: 5-25, 1960.
- 21.- Pinteric, L., Punje, P. Electron microscope observation on rabies virus by negative staining. Virology 16(1): 147-151, 1962.
- 22.- Sulkin, E.S. Bat rabies: Experimental demonstration of the "reservoiring mechanism". Am. J. Publ. Health 52(3): 454-460, 1962.
- 23.- Villa, R.B., Alvarez, L.B. Rabies virus in the kidney and other tissues of vampire bats in Western Mexico. Zoon. Rev. 2(2): 77-88, 1961.
- 24.- Villa, R.B., Alvarez, L.B., Duagués, C. Presencia y persistencia del virus de la rabia en la glándula interescapular de algunos curíndulos mexicanos. Ciencias 22(5): 37-46, 1963.